

BIOTOPO PROTEGIDO DEL TRAMO LITORAL DEBA-ZUMAIA

Ámbito terrestre

Aquí el paisaje está dominado por campiñas que atraen a aves migratorias como zorzales o currucas. Sin embargo, donde las explotaciones agropecuarias se han abandonado los prados dan paso a las landas o matorrales atlánticos. En el matorral alto destacan los aladiernos y la olaguina, mientras en las laderas de suelo escaso, el matorral característico es el prebrezal, donde a brezos y olaguinas acompaña el tojo. Por último, en los brezales, además de brezos y argomas, crecen los helechos.

Los bosques del Biotopo se concentran en torno al arroyo de Errotaberri. En las faldas orientadas al sur crece el encinar cantábrico, mientras en las laderas húmedas se distinguen retazos de bosque mixto, donde al roble pedunculado acompañan fresnos, castaños o avellanos. Es el dominio de la culebra de Esculapio y el lagarto verdinegro.

Las alisedas forman una estrecha galería cercando las orillas de los riachuelos, donde vive el cangrejo de río autóctono.

En los acantilados el suelo es exiguo, se producen desprendimientos, las olas golpean,... Según su grado de adaptación las plantas del acantilado se sitúan a diferente altura: en la base la escasa vegetación sólo arraiga en las grietas, mientras en los rellanos situados más arriba abundan plantas halófitas.

Insectos, unos pocos reptiles y pequeñas aves componen la fauna de los acantilados costeros.

Ámbito marino ↓



Acantilados, matorrales costeros y campiñas desde Mendatagaña



Landas atlánticas



Hinojo marino

BIOTOPO PROTEGIDO DEL TRAMO LITORAL DEBA-ZUMAIA

Ámbito marino

En el ámbito marino un lecho rocoso y de poca pendiente es el sustrato sobre el que se asientan praderas de algas marinas. Algunas de ellas se recogen cuando llegan de arribazón a la orilla y son aprovechadas industrialmente.

Próximos a la costa, los restos del acantilado forman una extensa plataforma de abrasión marcada por el vaivén de la marea y que queda al descubierto en bajamar. En las zonas intermareales también se observan franjas o bandas según lo tolerantes que sean los seres vivos a la intemperie.

Así, en la zona alta, bajo el agua apenas unas horas al día, aparecen bígamos y líquenes negros revistiendo las rocas. Los cirrípedos desaparecen más allá de donde llegan las salpicaduras del mar. En el otro extremo, sólo durante las mayores bajamares es posible ver ciertas especies en el nivel inferior del intermareal.

En contraste, los charcos de marea ofrecen condiciones más estables y en ellos se refugian muchas algas y animales que tratan de sobrellevar la variación periódica de las condiciones ambientales.

Los organismos de las plataformas de abrasión deben adaptarse para retener agua, para evitar la desecación o para hacer frente al oleaje. Algunas de las aves visitan la plataforma para cazar en los charcos y entre los recovecos de las rocas.



Intermareal en Algorri



Alga verde del género *Codium*



Ramoneo de lapa sobre la roca